

ORACION

PANEGIRICA SAGRADA,

EN LA PRIMERA FIESTA QUE CELEBRO
AL GRANDE DOCTOR DE LA IGLESIA

SAN ANSELMO

ARZOBISPO DE CANTUARIA,
LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA,
Y QUE FVNDÓ Y DOTÓ PERPETVA, Y DOBLE,

EL EMINENTISSIMO, Y REVERENDISSIMO SEÑOR,

D. JOSEPH SAENZ,

CARDENAL DE AGVIRRE,
DEL TITULO DE SANTA BALBINA.

DIXOLA

AL MUY ILVSTRE CLAVSTRO DE
dicha Vniversidad en su Real Capilla
de San Geronimo.

EL P. M. Fr. MANVEL NAVARRO,
Predicador de su Magestad, Maestro General de
la Sagrada Religion de S. Benito, del Claustro,
y Cathedratico de Filosofia de dicha
Vniversidad.

En Salamanca: En la Imprenta de la Viuda de Lucas Pérez,
Impressora de la Vniversidad. Año de 1691.



EMINENTISSIMO SEÑOR.



VIENDOME mandado diesse à la estampa este Sermon, el RR. P. General de nuestra Sagrada Religion, que le oyò, asistiendo à la primera Fiesta de nuestro Padre y Santissimo Doctór Anselmo; que

V. Eminencia fundò perpetua en esta

Vniversidad de Salamanca, y dotò con liberalidad correspondiente à la fervorosa devocion que le professa en afectos, y escritos; me pareció devia ponerle en manos de V. Eminencia, no por meritos de la obra; que à la sombra sola de sus pies, tuviera en lugar sublime, excesivo honor; sino por la mayor gloria de su assumpto, nuestro Doctór Benedictino, que sin duda la tiene en las que tan liberales, y estudiosas, le han folicitado afectos corazones, y devotos entendimientos. V. Eminencia le reciba con aquel natural agrado, à que devimos siempre generosos alientos sus Discipulos; y por no alterarle hasta enojo, que traslade mas encendido à tu semblante, todo el rubor Sagrado de la Purpura, he cedido en esta desnuda sincera carta, al privilegio que se han vsurpado las Dedicatorias; sabiendo con quanta pena de su Religiosissima modestia, passarian sus ojos por otro Panegirico que el de Anselmo. Y sea anticipada disculpa de lo poco que digo en la Salutacion, la precision en que me pusieron assumpto, y circunstancias: pues sien-

do V. Eminencia la principal , como vnico Fundador, ni yo pude menos de nombrarle , ni nombrandole , tampoco pude dezir menos , cumpliendo afsi con mi obligacion, y mi respeto. Esto mismo, sin alterar ni vna sola voz, de que seràn testigos quantos me oyeron, (si ya no se divertieron de quexosos , por lo mucho que no dixen) se dà à la estampa ; por la puntual observancia al mandato de mi Superior ; por la escrupulosa conformidad, que en estas Oraciones deven tener las prensas con la voz ; y porque sin desairar las glorias de San Anselmo, no se podian omitir memorias de V. Eminencia. Cuya Eminentissima Persona, guarde, y prospere Dios en su mayor grandeza los muchos años que deseo, y he menester. Salamanca y Mayo 20. de 1691.

Eminentissimo Señor.

B. L. M. de V. Eminencia
su mas rendido Discipulo,

Fr. Manuel Navarro.

23
APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IVAN BAV.
sista Lardito, Maestro General de la Orden de S. Benito, del
Clausstro, y Cathedratico de Físicos de la Vniversidad de Salama
manca, y Regente de los Estudios del Colegio de S. Vicente.

POR mandado de V. Reverendissima he visto con particular
gusto este Sermon, que predicò el M. R. P. M, Fr. Manuel Na
varro, Maestro General de nuestra Sagrada Religion, Predi
cador de su Magestad, y Cathedratico de Artes de la Vniver
sidad de Salamanca, en la primera Fiesta, que con varias demonst
raciones de afecto, celebrò esta gran Madre de las ciencias al gran Doc
tor S. Anselmo, gloria de la Cogulla, y luz de la Iglesia toda, fundada
por el Eminentissimo Señor Cardenal de Aguirre, del Titulo de Santa
ra Balbina en la Santa Iglesia de Roma Y aviendose merecido este
Sermon justissimos aplausos de toda esta clarissima Escuela, es escu
sada mi censura; quando tantos Maestros, y Doctores fueron Panegi
ristas de esta Obra, y de su Autor, bien conocido en ambas Cathe
dras; con que soy de parecer se deve dar à la estampa, para que à
todos se comuniquen la Doctrina. Así lo siento: en San Vicente de
Salamanca, à 8. de Mayo de 1691.

M. Fr. Iuan Bautista Lardito.

LICENCIA DE N. RR. P. GENERAL DE LA Orden de San Benito.

NOS el M. Fr. Antonio de Arroyo, General de la Congrega
cion de San Benito de España, è Inglaterra, &c. Por la pre
sente damos licencia al P. M. Fr. Manuel Navarro, Predica
dor de su Magestad, Maestro General de nuestra Sagrada
Religion, y Cathedratico de Filosofia de la Vniversidad de Salaman
ca, para que pueda dar à la estampa, el Sermon de N. P. y Doctos
S. Anselmo, que predicò à la Vniversidad de Salamanca, en la primera
Fiesta de dicho Santo, que fundò el Eminentissimo Señor Cardenal de
Aguis

Aguirre; atento que por nuestra Comission está aprobado; precedien-
do las demas licencias necesarias. Dada en nuestro Colegio de San
Vicente de Salamanca, à 9. dias del mes de Mayo de 1691.

El General de San Benito

Por mandado de su Reverendissima,

M. Fr. Gregorio Ruiz,

Secretario de la Congregacion.

*APROBACION DEL RR. P. M. PEDRO DE PRADA,
de la Sagrada Religion de la Compania de Iesus, del Claustro,
y Cathedratico de Visperas de la Vniversidad de Salamanca.*

DE orden, y comission del señor Lic. Don Andres Rafael de
Ascargorta, Provisor, y Vicario General en esta Ciudad,
y su Obispado de Salamanca, he visto vn Sermon Panegiri-
co, que predico al Esclarecido Doctor San Anselmo, en la
Capilla de esta Vniversidad el RR. P. M. Fr. Manuel Navarro, Cathe-
dratico de Filosofia en ella, y Predicador de su Magestad, siendo tan
celebrada la Fiesta, y el Orador, de todo aquel Sabio Gremio, que la
opinion de quantos asistimos en esta primera, y primaria funcion,
fue aclamar al Panegirista, merecedor de immortalizarse por su agu-

In con- sol. ad talem esse ex ingenio memoriam; y al Panegirico dignissimo, de Polib. c. 32.
do ingenio, que es la alabanza que à esta prenda dió Seneca: *Immor-
tal. ad talem esse ex ingenio memoriam*; y al Panegirico dignissimo, de
que con la estampa, lograsen la dicha de leerle, los que no avian te-
nido la fortuna de oyle. Todos los discursos, pruebas, y subidos pen-
samientos, que encierra esta compendiosa obra, muestran quan disa-
rado, y venturoso, es el gran juicio de su Autor, de quien no sin iden-
tidad de razon, se puede dezir, lo que con tanta celebrò el Aquiles
yense de Mirandulano: *Omnino summum, & humano captu maius
est, quod genio, & opifici debes; nam in tenera etate es consequen-
tius, quod extrema senectute impudentissimum foret optatu.*
Llenò de tal suerte el assumpto, y expectacion de esta sabia Atenas,
en aquel su celebrado, y plausible dia, que en la breve esfera de vna
hora,

hora , mostrò la Christiana , y Religiosa ìdea , que devèn seguir , y proponerse quantos desean ponderar con acerrada prudencia , y sin ofension , las virtudes , y doctrinas de las mayores lumbreras de la Iglesia , qual lo es en la aclamacion de todo el Orbe Literario , el Grande , el Pio , y el Milagroso Doctor , y Padre San Anselmo ; siendo este vno de los principales , y quizà necessarios frutos , que pueden esperarse de la prensa de este papel ; y es al que aludiò Plinio en el elogio de Trajano : *Si non quasi à Magistro , sed tamen sub exemplo præmoneantur , qua potissimum via possint ad eandem gloriam admitti.* Y el que devemos prometernos siempre de qualquiera Hijo del Gran Padre , y Patriarca San Benito , en cuya Sagrada Familia , los Santos , y Sabios , apuran los computos de la Arismetica ; como en su antigüedad pierden la vista los mas dilatados figlos ; siendo en todos Oficina dichosa , de donde salieron los mayores Heroes , que con su virtud , y erudición ilustraron la Iglesia . Mas porque no passe à Panegirico la censura , arreglándome à esta , no hallo en doctrina tan solida , y bien fundada , reparo alguno que se oponga à la fee , y buenas costumbres ; si toda conformidad con ambas cosas ; por lo qual la juzgo digna de la luz publica . En este Colegio Real de la Compañia de Iesus ; Mayo . 25 . de 1621 .

Pedro de Prado.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Andres Rafael de Ascargorta, Provisor, y Vicario General en la Ciudad, y Obispado de Salamanca. Por la presente damos licencia para que se imprima el Sermon, que al grande Doctor San Anselmo, predicò en la Real Capilla de San Geronimo de Escuelas el RR. P. M. Fr. Manuel Navarro Predicador de su Magestad, y Cathedratico de Filosofia de la Vniversidad de Salamanca; atento à que de orden nuestra le ha visto, y aprovado el RR. P. M. Pedro de Prada, de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Visperas de Theologia en dicha Vniversidad. Dada en Salamanca à veinte y cinco de Mayo de mil y seiscientos y noventa y vn años.

*Lic. D. Andres Rafael
de Ascargorta.*

Por mandado de su merced,

Domingo del Pozo.

VOS



*VOS ESTIS SAL TERRÆ, VOS
estis lux mundi, non potest Civitas
abscondi supra montem posita. Matth.
cap. 5.*



VIR para sí, lucir para otros; vivir,
y lucir à sí, y a todos; son las tres
maximas de nuestro Evangelio,
que ciñendo, ò reprimiendo mu-
chas altas sentenciosas verdades, se
estrañan solo à la menor destreza
del Orador que las toca. La voz

Divina que las pronunciò primero, hizo tan suyo el
pulpito donde las dixo, que hasta oy se llama Mon-
te de Christo; (1) Monte tan ameno y florido, dize
Alapide, como oportuno para celestiales filosofias.
No mudan oy estas de pulpito, no desconocen el
Monte, no echan menos la amenidad de su sitio; pe-
ro quanto, quanto estrañan, desconocen, y mudan
de Orador! O, no las desconozca por esto el sobe-
rano sugeto à quien se aplican! Pero si es luz que lu-
ce a todos, (ya he dicho que es Anselmo) no des-
confio que me aya de lucir à mi. Y sean primera
prenda de mi cõfiança sus palabras mismas: (2) *As-
cendamus ergo, dize, cum Verbo in montem, ut in spe-
cie & pulchritudine sua nobis appareat, & prosperè
procedat & regnet; nam iuxta modum nostræ capaci-
tatis Verbum ipsum nobis & minuitur, & crescit: &
nisi celsioris prudentiæ cacumen ascendamus, non no-
bis apparet sapientia, non nobis apparet Misteriorum*

(1)

*Brocard. itin. 3^o
Bredenbach. ibid.
Fretel. pag. 8. Sa-
ligniac. tom. 9. cap.
8. Andrichom. pag.
111. num. 69. tradus
vocari montē Chris-
sti. Apud Alapa
comment. in Math.
cap. 5.*

(2)

*Anselmus Homil.
4. in cap. 17. Math.
in fine.*

cognitio, non nobis apparet quanta sit gloria; quantus decor, in Evangelico verbo. Disminuiranse, si se ajuf-
tan à mi capacidad los Misterios; pero si arribo à la
celsitud de Anselmo, tendran su justa elevacion los
conceptos.

El primero que le aplica la Sabiduria, es el sím-
bolo de la Sal, como à Maestro docto, primero en
la perfeccion de la vida: (3) que vivió para sí, lo que
bastò a deshazerle tanto en su humilde conocimiē-
to; quanto à eternizar en sus escritos, su Sal, su sa-
zon, su gracia. Arbitrio grande, para q̄ los entendiē-
dos logren aquella generosa ambiciō de immorta-
lizar sus sazonēs: no permitir q̄ se desvanezca la Sal.

No menos le conviene ser Luz, por ser Doc-
tor, que lució à otros, con tan benignos agrada-
bles resplandores, que aun confutando falsos dog-
mas, antes fueron iluminaciones que rayos: exem-
plo, sino aviso, a vnañaluzes, que si lidian con
tropel de actividades, lastiman, quanto ilumi-
nan; y al deshazer las tinieblas de la ignorancia, de-
xan impresos los horrores de su luz. No sè si esta
verdad la calificarà desairado el Sol, a cuyos rayos,
à caso por vehementes, no se les fia la lid con las
sombras de la noche: todo se lo dà vencido aquella
hermosa apacible luz, que le precede, (4) por agrada-
ble la llama el mundo su risa. Empieza por tan
dudoso resplandor, que mal distinto de la tez de las
sombras, no le han estrañado hasta oy: vā poco à
po aumentando la claridad que mañosamente in-
troduce; y mas que à la violencia, al respeto de su
agrado, se retiran las sombras, no se precipitan;
ellas mismas se arrebuja, sin que parezca que las
ayenta la luz: por esso à caso deven de compararse
à esta los Sabios, y no al Sol.

Sal, y luz, vivir, y lucir, dezia yo, hazen indis-
tinctos el vltimo simbolo, que nuestro Evangelio
acomoda a vn Sabio perfecto; y vnica oportunidad
acafo de mi Oracion. Es aquel vna Ciudad, que en
todo

(3)

*Prius Sal, quam
lux, quia prius vi-
ta quam doctrina.
Gles. ordin. quia
prius est bene vi-
vere secundo ante
bene docere. Auth.
imperfec. hom. 10.
in Matth.*

(4)

*Lucis opus est ip-
sas solvere tene-
bras, & ea quae
faciunt in tenebris
illustrare. Auth.
imperf. hom. 10. in
Matth.*

todo vn monte tiene elevacion, y cimientos. Ajustada cifra à nuestro gran Doctor, igualmente Santo y Sabio; como quien vivió, y lució a sí, y a todos: Porque constante en la cumbre, cada aliento de su vida, fue vn resplandor de su exemplo, fue vna luz de su doctrina, vivió luciendo con provechos propios, con aprovechamientos agenos (5) Sean constâtes las luces, y seran sublimes; que el candelero q̄ las asegura la vida, las eleva el resplandor. Sea todo vn Monte cimiento à la Ciudad, y viviendo su fabrica a la duracion, la tropezará tambien la visita, para lucir su hermosura. Què bien se funda sobre el monte de la perfeccion vn Doctor! Poblacion mistica que hazen gloriosa republica, quantos entendimientos se forman, ò se reforman por la vaica ley de la razon: y admitiendo por Ciudadanos almas, à solo vivir verdades, crecen mas la elevacion, avezindandose al Cielo.

Què bien vives Anselmo, en la celsitud de tus virtudes! Què bien lucas en la elevacion de tu doctrina! Què ardor inflama en tus meditaciones! Què claridad ilumina en tus discursos! A tus lucientes huellas devieron aquellos grandes spiritus que te siguieron (sea indice de todos vn Tomas) hallarse hecho el camino que los llevó à poblar gloriosamente la celsitud de ambas Theologias, Mistica, y Escolastica: bien dirè yo de ti:

(6) *Primus iter nostris ostendet in æthera divinis.*
Ciudad, aun sobre toda la sabiduria sublime, elevada à lucir en tus especulaciones los misterios todos de las almas, y de los entendimientos.

(7) *Ipse procul montis sublime cacumen*
Occupat, inde sedens partes speculatur in omnes.

Què mucho se ayan hecho reverentemente vulgares en las Vniversidades estos secretos del Cielo, permitido al violento arrebatamiento de los discursos, (8) despues que la altura de Anselmo, crió

(5)

*Hic enim videtur
mibi illos ad constantiam cohortari.*
Chrisost. homil:
15. in Math.

(6)

*Stat. Papin. lib. 17
Silv. Eq. Max. Domit.*

(7)

Ovid. lib. 1. Metam.

(8)

*Regnum Cœlorum
vim patitur, &
Violenti rapiunt
illud. Math. cap:*

robustos Gigantes, que pudieron para escalarle añar
dir montes sobre montes!

(9)
Ovid. lib. 1. Meth.

(9) *Nove foret terris securior arduus aether,
Affectasse ferunt regnum caeleste Gigantes,
Ataque congestos struxisse ad sidera montes.*

Esta la mayor de todas, Salamanca, Monte, Olimpo, cuya cima se corona de solos Templos de Minerva.

(10)
Stat. Papin. lib. 2.
Silv. Surrent. Pol.

(10) *Est inter notos sirenum nomine muros
Saxaque Thyrenae Templis onerata Minerva.*

Esta sola ha podido, aumentado su propia altura, crecer la elevacion de Anselmo. Sobre su siempre serena cumbre le coloca oy este Olimpo, cuyo sublime peso, en vez de oprimirle le eleva: (11) *Magnaque superbit pondere.* Para que suba asì Anselmo à ocupar Ara superior en sus Templos.

(11)
Idem Eq. Max.
Domit.

(12) *Ipse autem puro celsus caput aere septus
Templa super fulges, & prospectare videris.*

(12)
Idem ibidem.

Admitido, pues, desde oy à immortales cultos en estas Sagradas Aras de Minerva, luciràn su Numen nuestras veneraciones, si se dexan antes inflamar las Almas de su exemplo, ilustrar los entendimientos de su luz; vnico camino para ascender à la eminencia, y que practicò a la mayor gloria de V. S. y à la mayor celsitud de Anselmo, el Eminentissimo, y Reverendis. Señor, el Señor D. Joseph Cardenal de Aguirre; nombre, que para los aplausos de V. S. tienen registrado en su immortal respecto que la rindan, las Vniversidades todas, el Orbe: pues desde su Cathedra de Escritura, Oraculo de Misterios, colocado en la celsitud de este Olimpo, diò luz, defensa, alientos à la infalibilidad de la Cathedra de la Fè; y quando estremecida Roma à los temblores de los siete Montes que oprime; y casi, casi, desmoronavan impetus irreverentes, pudo recelar su ruina; este Gran Hijo de V. S. substituido robusto Atlante à todo el peso del Cielo, la assegurò los

5

temos, dexandola con mas firmeza en su asiento, y mayor en su elevacion: pudiendo dezirla:

(13) Tuque anxia fati

Pone precor lachrimas, & adora vulnera, laudes

Perpetuas paritura tibi, nam tempore Roma Nullo maior eris.

Y sobrandole ombros para crecer la celsitud de Anselmo; Ciudad que aun sobre todo el monte de la Sabiduria, la escondian sus misterios; ilustrada ya con eruditissimos Comentarios, le erige imagen inteligible al culto de los entendimientos, y por admirable exemplo de la perfeccion de las almas, la coloca immortal en estas Aras, para que inflamados a su imitacion tantos Sabios corazones, vivan luciendo los resplandores que imitan: y viva Anselmo en las veneraciones de la voluntad, quanto luce en los cultos del entendimiento; meritos que aun antes de la purpura avian colocado a nuestro Cardenal en la Eminencia. Meritos, que aun estando recientes del mal enjuto sudor de las presas, dictaron algun vaticinio de la que le destinava en su pecho nuestro Santissimo Padre Inocencio Vndecimo; (14) (O, sea immortal su memoria en nuestro agradecimiento, como fue feliz en nuestro beneficio!) pero esta fue la mayor gloria de V. S. que tuviesse su grande Hijo la elevacion, antes que en la Purpura, en su merito. (15)

Oy se ve este altamente repetido por V. S. y por su Eminentissimo Hijo, en los cultos de Anselmo: Ciudad que se coloca en tan sublime monte, para que la goze el mundo: de quien dire yo desde este dia con Chromacio: (16) Vniuerso mundo conspiciua facta est & gloriosa. Y si, como quiere el grande Hilario, la Ciudad se forma de la Vniversidad de habitantes; no solo deve a V. S. mi Anselmo desde oy, la elevacion, sino la fabrica mistica de su gloria: *Ut Civitas ex varietate, ac multitudine constitit*

(13)

Sil. Ital. lib. 2. de bello pan.

(14)

M. Fr. *Hiacynthus de Parras, in censura operis, cui titulus defensio Cathedrae S. Petri, in Regio, & Supremo Castellae Senatus, in su eiusdem relata: Vbi cum circa fine dicat: Cumque viri doctissimi, & purpura digni ob eminentiam sapientiae has controversias antea exagitaverint, & dicitur satis oportune veteri purpura iuxta purpura diiudicada: Ut Emin. Authoris praestantiam supra illos alios commendet.*

(15)

Paulo tardius tamen quam speraverant amici ad purpuram venit, quam multorum opinio illi cum lanigine destinaverat. Sed ad gloriam fuit prius dignitate mereri, quam habere. Joan. Barel. lib. 1. Argen.

(16)
 Chromat. in tom. 4.
 Bibliot. homil. SS.
 PP.
 H lar. Euthymius,
 ibidem.

*stic cohabitantium ita & ille ex nostra in se
 congregatione fit Civitas.* No siendo menos vtil
 de V. S. aver erigido esta Ciudad Misteriosa ; que
 afiançar en sus solidas murallas su proteccion , y en
 su doctrina, nueva guia para las lides del Ingenio,
 que admiran estos teatros. Obligacion con que re-
 conviene Euthimio a Anselmo: *Ad vitæ perfectio-
 nem, ac munitionem ipsos inducit, & certaminū præ-
 fectos esse iubet, tanquam sub omnium oculis in poste-
 rum ponendos, & in medio huius mundi teatro cer-
 tantes.* Pagandose assi Anselmo, y V. S. la protec-
 cion, y los cultos ; pues quantos le miraren en la
 cumbre de estas veneraciones , le veran correspon-
 diendo en beneficios: y haziendole notorio al Or-
 be la fama, que ocupa todos sus bronces , y lenguas
 en las glorias de V. S. repetirà tambien sus aumen-
 tos, por la imitacion de sus virtudes: Sagrado mu-
 tuo interès de la Ciudad elevada, y de quien la ele-
 va, que fia à grande consideracion el Chrisostomo:

Chrisost. in tom. 4.
 Biblioth. Homil.
 SS. PP.

*Perpende enim qualia polliceatur eis, qui in sua quoque
 regione habebantur incogniti, quod videlicet terra om-
 ni, marique, celebrandi sunt; & ad terminos vsque
 mundi, fama ducente, venturi: immo non fama sed ma-
 nifesto beneficiorum, atque admirandæ operationis ef-
 fectus: non enim illos fama portans fecit ubique notissi-
 mos, sed ipsa vsique documenta virtutum.*

Y pues es tanta felicidad de V. S. su culto, avrè
 de dividir mi obligacion entre el agradecimiento,
 y el gozo, dando à V. S. en nombre de su venerado
 Anselmo, muchos parabienes, y de parte de su Emi-
 nentísimo Hijo , y de mi Sagrada Religion , mu-
 chas gracias, por las veneraciones de Anselmo. O!
 desempeñe èl mismo en beneficios, quanto se a deu-
 dan nuestros reconocimientos en sus cultos ; infla-
 mando el eminente exemplo de su vida , hasta que
 ardan interiores sacrificios, tantos reverentes co-
 razones: purificando la elevada llama de su doc-
 trina, hasta superior ilustracion, tantos sabios en-

tendimientos. Y deva el mio, como mas necesitado, à la devota recomendacion de V.S. la asistencia de la gracia. Ave Maria.

NON POTEST CIVITAS
abscondi supra montem posita. Matth.
cap. 5.



la Ciudad, que por la elevacion del monte que la erige, esta negada al retiro, ò al recato, en el comun sentir de Padres, y Expositores, proporcionado simbolo a vn Sabio, en quien tienen igual perfeccion la vida, y la doctrina. Elevase

en el monte, para que su alta perfeccion estè manifiesta à todos; hazese notoria, no solo para que se admire, que fueie ser escusa de tibios, proponerse para sola la admiracion lo perfecto, sino para que se imite. Ha de ser exemplar, dixo Euthimio: (1) *Ut alijs oculos in vos figentibus, optimum sitis exemplar vitæ, ac doctrinæ.* Tambiẽ ha de ser imagen, à cuyo bien contemplado Numen, haga la admiracion reverẽcia, y sean nuestros elogios sus cultos: (2) *Abscondi ergo non potest, dize Hilario, quia in altitudine positus celsitudinis Dei, admiratione operum suorum, & contemplandus, & intelligendus omnibus effertur:* Pero ha de ser, dize este gran Padre, imagen inteligible, y bien dicho; que sabio que no se dexa entender, bien podrà ser imagen, pero serà imagen sin Numen: idolo à quien de injustos creditos la ignorancia necia, juzgandole inaccesible, no por obscuridad de su genio, sino por celsitud de sus luzes.

(1)
Euthym. in tom. 4.
Biblic. Homil.
SS. PP. ad cap. 5.
Matth.

(2)
Hilar. ibidem.

(3) Quien no escogiera vna de aquellas igneas len.

(3)
Act. Apost. cap. 22

(4)
Ezech. cap. 2. v. 9.

(5)
Interlin.

(6)
Hebraic:
(7)
Pineda:

lenguas en que el Espiritu de la Sabiduria Divina se comunicò à los Discipulos , primero que aquel libro que alargò vna mano à Ezequiel: (4) No cõ-
teniendo este en sus folios tantos articulos de sabiduria, como se infundieron con las lenguas; hubo menester Ezequiel para adquirirla, mascar, comer, y digerir el libro. No truxeron tanto afan, ò tanta costa los que dictaron las lenguas. Lo mismo fue aparecerse estas, que prorrumpir los Discipulos en bien formados conceptos: pero què mucho: si aquel libro estava complicado, embuelto: arrollado es mejor: (en lo que llamava libro la Antiguedad) *Involutus liber*. La interlineal lee: *Obscurus*. (5) Era obscuro el libro; pero las lenguas se acompañavan de todo el resplandor del fuego: *Tamquam ignis*. Eran de claridad las lenguas, y estavan distintas como las mismas, sus voces: *Dispersitæ lingua*. El Hebreo por *Dispersitæ*, lee *Chaluk*, (6) que significando particion, ò division, trasladan otros (7) à suavidad: pero con gran concordia de ambos sentidos, q̄ enseñar con claridad de lenguas, cõ distincion de voces, es enseñar con suavidad, sin q̄ se empeñe todo el calor del que aprende en digerir la doctrina. Mas. Elevadas estavan sobre los Discipulos las lenguas: *S. d: que supra singulos eorum*. Hizoles publicas su lucimiento en el ayre: *Apparuerunt*; pero aun desde el mismo cielo se hizo perceptible su sonido: *Factus est repente de cælo sonus*: porque lenguas que dictan con claridad sus conceptos sabios, desde su mayor elevacion se ofrecen inteligibles. Vinieron con fuego para inflamar, vinieron con claridad para lucir, siendo en su elevacion, insensible, pero elevado exemplar de la vida, y la doctrina. Y estas mismas lenguas se ofrecieron imagen à la admiracion de muchos Varones Religiosos, que habitavan en Ierusalen: *Erant autem in Hierusalem habitantes Iudæi Viri Religiosi*.

Pero oiga V.S. ceñida la exposicion de esta circun-

cunſtancia : (8) *Habitabant* , dize el doctiſſimo Lorino , *non tanquam indigenæ , ſed ut inquilini ; ſive qui ad ſacrificium ter iuxta legem aſcendebant , ſive qui ad tempus ibi ſtudiorum cauſa commorabantur .* (9) El Syriaco , por *Viri Religioſi* , lee *Timentes Deum* . Lyra : *In cultu Divino devoti* . La Gloſſa Ordinaria : *Ad diem feſtum collecti* . Verſiones que agradaron tambien à los Padres Nazianceno , Chriſoſtomo , Oecumenio , Theodoreto , y otros . Eran , pues , aquellos piadoſos Varones , que formavan la Univerſidad en Jeruſalen , temeroſos de Dios , devotos à ſu culto , y como tales congregados todos en el dia de la Fieſta . Eſtos , pues , concurrieron : *Convenit multitudo* , à dar à aquella Imagen de las lenguas los cultos de ſu admiracion : *ſtupabant autem omnes , & mirabantur* . Siendo aquellas ſabias lenguas , como de fuego , elevado exemplar de la perfeccion à que inflaman ; y como claridad , exemplar tambien ſublime de la mejor doctrina , que inſtruyen en la prompta explicacion de ſu luz : *Apparuerunt diſperſitæ linguæ tanquam ignis* . Y finalmente Imagen de fuego , y luz , de perfeccion , y doctrina , que reſpetò la admiracion de aquellos Sabios .

Sea , pues , aſſumpto à mi Oracion proponer à Anſelmo , elevado exemplar en la perfeccion de la vida Chriſtiana , y Religioſa , para inflamar en ſu imitacion las almas : y no menos ſublime en las luzes de ſu doctrina , para ilustrar con ſu claridad los entendimientos : y en vno , y otro ſe vea la Imagen mas benemerita de eſtos cultos , que deſde oy le cõſagra V. S. perpetuos ; como digna por ſu celsitud , de que en el dia que ſe dexa ver colocada a las veeneraciones en la elevacion de eſta Atenas , concurriran à admirarla ſus Sabios , ſantamente temeroſos de Dios , religioſamente devotos de ſu culto , y lucidamente congregados à la primera Fieſta de Anſelmo .

(. ! .)

B

§. II;

(8)
 Lorin. in comment.
 ad cap. 2. Actuum
 Apoſt. v. 5.
 (9)
 Syriacæ
 Lyræ.
 Gloſſa Ordinaria
 Nazianc.
 Chriſoſt.
 Oecumen.
 Theodoret. omnes
 apud eandem Lorin.
 num.

SOBRE el monte de la gracia, à quien hazen lo firme la humildad, lo constante la paciencia, lo recto la justicia, lo elevado la caridad, y lo ameno las virtudes todas ; se dexa ver Anselmo exemplar à la imitacion de quantos anelan la cumbre de la perfeccion, por las estrechas, pendientes sendas de la mortificacion, y el trabajo. Essa gigante proceridad que tiene la Ciudad en el monte, no se adquiere al primer passo de subirle : ay primero, segundo, tercero, y muchos mas antes del vltimo. Leemos que ha auido Gigantes en las Historias, hasta en la Sagrada, (10) y tambien en los Poetas; estos les dan toda su gigantez al nacer ; aquellas se la aumentan à los passos de la edad ; por esso son los Gigantes verdad en las Historias, y fabula en los Poetas. No nació Anselmo Gigante en la virtud, creció con la edad su espiritu en la estatura: si bien, la proceridad de su sangre de las mas illustres de Turin, Corte de Saboya, y su Patria, junto con la educacion, le llamava desde muy niño à las elevaciones.

(10)
*Gigātes autē erant
 super terram, in
 diebus illis. Genes.
 cap. 6. v. 4.*

Niño era Anselmo, quando vna noche su noble alma le dibujò en vn sueño la imagen de la espiritual celsitud, que devian anelar sus generosos ardimientos. Fue el caso, que oyendo entre las Christianas instrucciones de su Madre, que habitava el Cielo vn Dios altissimo, Omnipotente, y Señor de todo, juzgando con pueril discurso, que descansava el Cielo sobre sus vezinos Alpes, por donde sin duda podria ir à ver à aquel Soberano Rey, batallava mucho en su tierno pecho con este gracioso cuidado, y como:

(11)
*Claud. de Rapt. Pro-
 serp. lib. 3. in præ-
 fat.*

(11) *Omnia quæ sensu voluntur vota diurno,
 Pectore sopito, reddit amica quies.*

Vna noche bien despierta el alma à sus felicidades, le acordò como obligacion, que devia ascender à la eminencia de vn monte, y por ella à los Pa-
 la-

lacios del Cielo: tomó, pues, el camino, ascendió al monte, entró al Cielo, y puesto ante aquel gran Señor, que aun con los mal dormidos es piadoso, le agasajó, dándole a comer de vn pan blanquísimo; así lo refiere su grave historiador, y no menos confidente por sus virtudes de Anselmo, Eadmero, (12) aunque no lo llama expressamente sueño: *Contigit, dize, ut quadam nocte per visum videret se debere montis cacumen ascendere, & ad aulam magni Regis properare.* Palabras que tienen su equivoco Latino, (13) y misterioso sin duda el sentido; pues à la verdad imagen tan proporcionada a los sucesos, tan natural a los efectos, ni sueño, ni especie de la fantasia, sino vision, deve llamarse. Toda ella se executó en los pasos, con que Anselmo fue ascendiendo a colocarle en el monte de la gracia, Ciudad, que construyeron sus virtudes: toda ella es en la verdad del Evangelio su merito, y su elogio; pues llame se vision de tu celsitud, y su dicha.

(14) Ora reparese en los sueños de aquellos dos Ministros de Faraon presos con Ioseph, en la diversidad con que se los proponen, y en la interpretacion de ambos. Empieza el Copero el suyo, y no dize expressamente que soñava, sino que veia: *Videbam (15) coram me vitem.* El segundo dize que soñò: *Et ego vidi somnium:* Quede esto advertido, y vamos à los sueños. El Copero viò, que nacian de vna vid tres renuevos, que hasta abotonarse crecian poco à poco, que se vestian de flores, que se colmaban de frutos, y que exprimiendo vn racimo en la copa se la servia à Faraon. El segundo se soñò con tres canastillos de arina sobre su cabeza; y que las aves le comian las masas de regalo que llevaba en el vltimo. La interpretacion del primero, fue, que pasados tres dias serviria la copa à Faraon, restituido en su oficio: la del segundo, fue, que pasados los mismos tres dias le mandaria ahorcar el Principe, y su cadaver seria alimento de las aves. De estos dos

(12) *Eadmerus in eius vita, quæ extat in tom. oper. D. Anselmi novissime in lucē edito summa cum castigatione, labore, & studio Dom. Gabrielis Gerberon.*

(13) *Apud Calepinum Paserat. Verbo Visum.*

(14) *Genes. cap. 40.*

(15) *Verf. 15.*

(16)
Verf. 11.

sueños, el primero no ocultava como el segundo en obscuras imagenes el suceso: viose el Ministro mismo sirviendo su antiguo oficio: (16) *Tradidi pocum Pharaoni*. Esto mas parece que necesitava de aplicacion, que de interprete. Pero el segundo todo quanto viò fueron enigmas, sin que canastillos, aves, massas, fueslen mas proporcionado indice del suplicio, ò de la afrenta, que de la honra, ò la vida: pues bien dize este que soñava: (17) *Et ego vidi somnium*, quando sus enigmas no se ajustavan sin dificil adivinacion al efecto; pero diga el primero que viò, porque imagen tan sin dificultad proporcionada al suceso, antes que sueño, se deve llamar vision: *Videbam*.

(18)
Verf. 10.

Y si es licito apurar en las imagenes del primer sueño la proporcio para el desigual vaticinio; yo dixera, que aquellas le representavan feliz, aun en lo material de sus simbolos. Fue vna vid, que creció poco à poco, y passo à passo, hasta colmarse de frutos: (18) *Videbam coram me vitem, in qua erant tres propagines, crescere paulatim in gemmas, & post flores, vbas maturescere*. Pues vid fecunda, virtuosa, q̄ calificò, y acreditò su generosidad, creciendo passo, à passo: *Paulatim*, à retoños, flores, frutos; como podia ser en aquel Ministro sueño, imagen de la muerte? Signifique, pues, como vision, que es indice de la vida: *Videbam*: y sea su vaticinio no menos que la feliz elevacion que lee aqui el Hebreo: (19) *Et vultu Pharao caput iuum*. Pero en el segundo, que instantanea fue la formacion de aquellas massas! Quan sin passos ocupò la celsitud el vltimo canastillo! *In vno canistro quod erat excelsius*; pues celsitud adquirida tan sin passos, tengase por solo sueño: *Ego vidi somnium*. Y como tal, sirvan à la infelicidad con triste, funebre, significacion sus imagenes.

(19)
Apud Marcum.
Delr. in comment.
ad cap. 40. Genes.

No sueño, no enigma dificil, imagen facil, vision proporcionada à los sucesos, fue quanto el alma

generosa de Anselmo, representò en aquellas vivas especies de su felicidad, y sus meritos. Todo lo acreditaron los sucesos: ascendió à la celsitud de la perfeccion à grandes, pero repetidos passos en las virtudes todas: en aquellas que instruyen vn Christiane Heroe, en lo moral, politico, y heroico: en las que adornan vn animo religioso, desde que, à grande gloria de mi Religion, vistió esta Sagrada Cogulla en pobreza de espíritu, obediencia ciega, y pureza Angelical: en las que hazen vn discretissimo Prelado, zeloso, y apacible; Superior, y Padre; que lo fue muchos años en su Monasterio Becense: en las que ennoblecen vn vigilantissimo Pastor, Primado de Inglaterra, en el Arçobispado de Cantuaria, misericordioso, justo, limosnero, afable, y tan constante defensor de la Ecclesiastica inmunidad, como lo atestiguan las vejaciones, las injurias, los destierros padecidos en culto de la Religion, y la justicia: pero à donde me dexo llevar de vn asumpto, que en muchos enteros, copiosos libros, vive ceñido, y estrecho? Baste dezir con Eadmero: (20) *Opinari illum secus vixisse, quam docebat, profiteor nefas esse: nam cum illum ex quo religionis habitum sumpsit, usque ad susceptam Pontificatus dignitatem, omnium virtutum ornamenti raturum sit studuisse, &c.*

(20)
In eius vita

Estando en Roma desterrado de su Arçobispado, no le supo aquella Corte otro nombre, que el de Santo: (21) *Non facile a quoquam Romæ, simpliciter homo, vel Archiepiscopus, sed quasi proprio nomine Sanctus homo vocabatur.* Y al fin puedo assegurar, que en pocas perfectas Historias, de los mas celebrados Heroes en prendas Christianas, religiosas, y politicas, hallarán los animos generosos iguales estímulos, que en bien executados actos de innumerables virtudes, puedan servir de imitables ideas, à toda la variedad de los genios, cõ cuyos espíritus se acomoda la gracia: indice, de que aquel magnani-

(21)
Idem Eadm. ibida

mo corazon de Anselmo, fue capaz de dar al mundo exemplos vniversales; pero seame licito suspender su relacion, aun por solo el motivo discreto, y prudente, porque suspende Eadmero la de sus obrados prodigios: (22) *Nam si cuncta, dize, quæ a veracissimis viris accepimus, describere vellemus, loquacitati potius, quam rerum gestarum, simplici enarrationi nos operam dare, ut reor, iudicari possimus.*

(22)
In eius vita.

Y sea sola la voz del Evangelio la que le descubre en la elevacion en que le colocaron sus meritos: *Non potest Civitas abscondi supra montem positæ.* Sobre el monte de la perfeccion se erige, y se descubre Anselmo, elevado exemplar a nuestras almas, para que estas tambien en su imitacion se eleven: La gloria de la Ciudad que se descubre en la eminencia, està en que la registren los ojos: elevase aquella si vn monte la erige; y quanto mas excelsa, se eleva tambien mas la vista que la atiende. A este fin se le propone à V.S. elevado Anselmo: atiendanle las almas, para que abracen los corazones su exemplo, y aumente nuestra imitacion su gloria.

(23) Fenece el Eclesiastico el Panegirico de Elias, diziendo, que su espiritu se perficionò en Eliseo: *Et in Eliseo completus est spiritus eius.* Tiene alusion à la sabida Historia del (24) rapto de Elias, à quien, antes que le arrebatasse la carroza de fuego, pidiò Eliseo que le dexasse doblado su espiritu. Pero quien no juzgarà à aquellas palabras, mas elogio de Eliseo, que de Elias? Espiritu aumentado por otro, harà solo grande à quien le aumenta. Y a la luz de la verdad de este merito, veo que tambien està trocado el premio. Elias, cuyo espiritu aun no se llama perfecto, se eleva: (25) *Et ascendit Elias:* y Eliseo que le perficiona, no asciende! Pero satisfagamos primero à la admiracion de este premio, y acaso se satisfara la duda de aquel merito.

(23)
Ecclesiast. cap. 48.
Vers. 13.

(24)
Lib. 4. Reg. cap. 2.

(25)
Ibidem Vers. 11.

Miren: hizo Elias donacion de su espiritu à Eliseo: la condicion que intevino, fue, que le atendiese

se en su ascenso: (26) *Si videris me, quando tollar à te, erit tibi quod petisti si autem non videris non erit.*

Viole Eliseo, y purificada la condicion, la donacion se executò. La razon de esta condicion, dicen los Interpretres, (27) fue, porque creciendo en Eliseo à las ansias de su vista los deseos de aquel esperado don, hiziesen aquellas los meritos de recibirle. Afsi el doctissimo Alapide: pues ya estará nuesta admiracion satisfecha. Elevase Elias; figuenle los ojos de Eliseo: (28) *Eliseus autem videbat: quanto subia Elias, subia tambien la vista ansiosa de Eliseo, y aumentando su espíritu meritos, y fervores por los ojos, quanto ascendia como exemplar à la elevacion Elias, ascendia Eliseo imitando, y mereciendo: Si videris me, erit tibi quod petisti; Eliseus autem videbat.*

Y ya creo queda entendido todo el elogio de Elias: mereció Eliseo por verle, la donacion de su espíritu: la vista te le duplicò, dixo mi Bernardo: (29) *Duplicavit spiritum visio abeuntis.* Hizo, pues, la imitacion el merito; y siendo el interès de Eliseo que imita, es el elogio del exemplar imitado: *Et in Eliseo completus est spiritus eius.*

Mas: que la donacion se perficione en el que recibe, por su aceptacion, y no en el que dà; lo diràn las leyes de Iustiniانو, (30) distinguiendo sabias la liberalidad del principio, de la vtilidad del termino. Pero otra doctrina tienen las leyes de la caridad: y denos la autoridad Anselmo, siendo tambien la razon vna ingeniosa discrecion suya; que como le hizo esta virtud la elevacion, la apurò lo perfecto en el vfo, y la doctrina. Mas perfecta, dize, està la donacion en el que dà, que en el que recibe; pero no borre mi romance su concepto: (31)

Colligitur eum qui charitatem erga alium habet maius quid habere quam ipse cui impeditur. Is cui dilectio aliterius servit, solius commodi munus perfunctorie suscipit, v.g. honorem vnum, beneficium vnum, prandium vnum

(26)

Ibidem vers. 10.

(27)

Apud Alapid. comment. in lib. 4. Reg. cap. 2.

(28)

Vers. 12.

(29)

Bern. Serm. xi in Pentec.

(30)

Cuiac. lib. 12. obser. cap. 28. Threnibler. volum. 2. select. disp. 19. Thef. 1. l. si servus 108. § si id § ff. de leg. 1. l. si veno §. §. sed § si mortis 3. ff. de bon. libert. l. h. iure 19. §. non potest 2. de donat. Retes de donat. cap. 6.

(31)

Anselmus gratias agens Monach. Cantuar. à quibus amice in hospiciu receptus fuit. Apud Eadm. in eius vita.

*Vnum, vel quodlibet officij genus in hanc modum: alias vero charitatem quæ commodi munus exhibuit, sibi retinuit. Impendisti s mihi charitatis officium vnum, & à me iam ipsum officium transiit; charitas vero ipsa, quæ Deo est grata, vobis remansit. Nonnè melius iudicatis bonum permanens, bono transeunti? Luego en el discreto sentir de Anselmo, mas perfectos están el don, y la donacion en el que dà, que en el recibe? porque mas tiene el que dà, que el que recibe. Llamase, pues, perfecto el espíritu de Elias, no quando le tiene, porque le tiene, sino quando le tiene, porque le dà: *Et in Eliseo completus est spiritus eius*. Sea este su elogio, quando Eliseo por su imitacion le recibe, quando Elias por su caridad se le dà.*

Reciba, pues, V. S. para su imitacion el grande espíritu de Anselmo, que desde oy se le ofrece por exemplar. Elevado es, pero atendiendole en su eminencia V. S. logrará con sus aumentos propios crecerle la celsitud: porque recibiendo en los corazones su exemplo, quanto estos con la donacion se inflamaren, crecera à mas elogios, y gloria la caridad de Anselmo que le dà. Ciudad, que ascendiendo tanto, dirige por los ojos de las àlmas à igual celsitud los espíritus. Imagen, que para la admiracion de sus virtudes, descansa oy de aquellos passos que la elevaron, sobre la mas gloriosa cumbre de esta Atenas, donde la hazen notoria al mundo, las veneraciones de V. S. Que quando aquellos Hijos de los Profetas, (32) congregados à admirar la elevacion de Elias, dixeron, que descansava en Eliseo su espíritu: (acaso de aquellos passos de su ascenso:) *Requirit spiritus Eliæ super Eliseum*: concurrieron tambien à dar reverentes cultos à la imagen que admiravan: *Veniens in occursum eius adoraverunt eum*. Así se manifesta oy Anselmo en el monte, exemplar sublime de la vida para la imitacion, y admirable imagen de la perfeccion para los cul-

(32)

Lib. 4. Reg. cap. 2.

Vers. 15.

cos: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita.*

§. III.

EN la Ciudad que erigen las virtudes, que eleva el monte de la gracia, que bien sube a mas celsitud el Palacio de la sabiduria! Pero si solo Dios no es el principio, y fin de esta fabrica, es vanidad su edificio: entendimiento que se eleva à no lucir todo en Dios, es fabrica de solo ayre. Si Dios no assiste en lo superior de este alcazar, son ociosas en la Ciudad sus centinelas de guarda. No hemos dicho mas que el sentido mistico (33) del Psalmo 126. pero q̄ nos enseña la ocupaciõ que deve tener esta superior parte racional. Es en la cumbre de la perfeccion, el edificio mas sublime, y mas vistoso; pero como mas elevado, mas expuesto à aquellos embates del ayre, que comenzando lisongero, arrea vracan, hasta arruinar el alcazar, trayendose à su precipicio, en destrozos, toda la Ciudad del monte. O Sabios, quantos riesgos deveis temer à la elevacion! Sea el superior Palacio de la sabiduria, tal, que no assombre los edificios de las virtudes; sea como el otro que dize el Tragico:

(34) *Non verticè alti montis impositam domum,
Et eminentem, Civitas humilis tremat.*

Sea para esso Dios el principio, Dios el fin de la fabrica; y serà assi el mismo Dios toda la seguridad de la Ciudad; que el Profeta Rey primero le desea Maestro de esse Alcazar: (35) *Nisi Dominus edificaverit domum:* y luego le quiere por guarda de la Ciudad: *Nisi Dominus custodierit Civitatem.* O si la celsitud de la sabiduria de Anselmo, se permitiera para exemplo à mis discursos! Quien le lee en sus obras, que no le admire en su ingenio? Quien le atiende en sus voces, que no le assombre en su eloquencia? Quien le estudia cuidadoso, que no se luzga aprovechado? Puro, discreto, agudo, empeña dulcemente la atencion hasta el concepto; y vna

(33)
Apud Corn. Jans:
in exposit. huius
Psalms. 126.

(34)
Senec. in Thyestis

(35)
Psal. 126. v. 1.

vez percibido, si se permite à la retención lo muy futil, desempeña con maravilla la meditacion en percibirle; el provecho en saberle; y el lucimiento en dezirle. Haga la curiosidad la experiencia, que estoy seguro de que hará la utilidad el embeleso.

No menos celsitud tiene este superior racional Alcazar, elevado, no para aflombro de la poblacion de las virtudes, que como fue Dios solo el principio, y fin del edificio, fue solido como lucido, y para la Sabiduria Palacio, para la Ciudad defensa: como aquella casa que edificò la Sabiduria, que fiendo su domicilio al erigirse: (36) *Edificavit sibi domum*; fue su fortaleza al poblarse: *Ut vocarent ad arcem* Los elevados discursos de Anselmo, tuvieron à solo Dios por principio, y fin de su racional Alcazar. El *Monologio*, y *Proslodio* le explican la perfectissima vnidad, cuyos atributos comprehende en los libros *de voluntate Dei*, *de veritate*, y en aquella celebradissima concordia, misterio de los entendimientos, donde haze inteligible à aquella ciencia de Dios, que llamó David, (37) desde su libertad, admirable: à Dios Trino le explicó en los libros *de Fide Trinitatis*, y *de processione spiritus sancti*; à Dios hõbre en los libros *cur Deus homo*, y *de cõceptu Virginali*. Al fin en todas las obras, que sin duda alguna son de Anselmo, el assumpto es Dios: las profundas meditaciones de su Divino ser, fueron los misticos, puros, perfectos materiales de aquella fabrica intellectual: que mucho se eleve esta sobre todas, si la erigen solas especulaciones de Dios?

(38) Sobre la celsitud de quantos enseñaron à David, dize este, que se elevò su inteligencia: *Super omnes docentes me, intellexi*: y le tendrá por justo elogio sin melindre de la humildad, quien àndiere à la causa: *Quia testimonia tua* (dize) *meditatio mea est*: porque mis meditaciones, mis desvelos, mis estudios, son Dios, y sus Divinos testimonios, se elevò mi inteligencia, sobre quantos enten-

di:

(36)

Proverb. cap. 9. v.
1. C. 3.

(37)

Mirabilis facta est
scientia tua ex me,
Psal. 138. v. 6.

(38)

Psal. 118. Vers. 99.

dimientos fueron mis Maestros: *Super omnes docentes me, intellexi.*

Precedieron à Anselmo grandes Sabios Theologos: fueron sus doctrinas su instruccion; pero excediò Anselmo la celsitud de su sabiduria; pues ninguno tratò estas materias de la Divinidad, con aquella severidad de las Escuelas, que Anselmo: fue sabio Anselmo, para ser comun Maestro, y Doctor: assi dictò, y escriviò con el lucimiento de la formalidad; para que aprovechassen bien los estudiosos sus conceptos, y luciesse à todos, quanto supo para si. Aviendo dicho Salomon, que descansa en el corazon del Sabio la sabiduria: (39) *in corde sapientis requiescit sapientia*, dize despues, que luze en su rostro: (40) *in facie prudentis lucet sapientia*: y conciliaremos bien ambos Textos, diziendo, que la sabiduria descansada, ò la no comunicada no es luz. O mejor, que si tiene en el corazon la sabiduria su descanso, tiene en la cara del Sabio sus lucimientos; porque en ella, y no en el corazon, estan los labios, que quanto la explican, la luzen: *In facie prudentis lucet sapientia.*

Luciò la sabiduria de Anselmo en sus labios para vniversal aprovechamiento de todos: esto es elevarse en la cumbre exemplar de la doctrina, siendo mientras mas elevado, mas inteligible. Sabido es el caso, quando en el Concilio de Bari conveniò à los Griegos, que negavan procediesse el Espiritu Santo del Hijo. Estava sentado Anselmo entre los Padres del Concilio, y à sus pies Eadmero, que lo refiere: (41) *Sedebat, dize, idem Pater in ordine ceterorum inter primos Concilij Patres, & ego ad pedes eius.* Confriose entre el Papa Urbano, y la parte de los Griegos, fervorosamente el punto; y creciendo la disputa, llamò el Pontifice à Anselmo con estas voces: *Pater, & Magister Anselme, Anglorum Archiepiscopo, ubi es?* Respondiò el Santo, y repitiò el Papa: *Veni, veni, ascende usque ad nos, &*

(39)
Proverb. cap. 14.
vers. 13.
(40)
Ibidem cap. 17.
vers. 24.

(41)
Eadmer. lib. 2. Historia.
Nov.

pugnans pro Matre tua, & nostra, adiuuauos. Execu-
tòlo afsi, ascendiò Anselmo, y rigiendo el Espiritu
Santo aquel corazon donde descansava su Sabidu-
ria, aquellos labios donde lucia, convenciò a los
Griegos à satisfacion del Concilio todo: (42) *Sic*
de negotio regente cor, & linguam eius, Spiritu San-
cto, tractavit, diservit, absoluit, & in ipso conventus
nemo existeret, qui non inde sibi satisfactum consenti-
ret. Ascendiò Anselmo, *Ascende huc;* ascendiò sobre
toda aquella Santa Congregacion de Padres Sa-
bios; y en su mayor elevacion, se hizo su doctrina
por su claridad inteligible, por su fervoroso espíritu
victoriosa.

(42)

Idem Edm.(43)
Exod. cap. 25. v. 22.

Allà en la fabrica del Santuario; (43) dize Dios
à Moyses, q̄ le ha de hablar en medio de dos Que-
rubines, que con sus alas haran sombra al Propicia-
torio: *Loquar ad te super Propiciatorium, & de medio*
duorum Cherubim. Pero sobre quatro Querubines
colocò el mismo Dios su Trono a la vista de Eze-
quiel: (44) *Et super firmamentum quod erat immi-*

(44)
Ezech. cap. 1. v. 26.

nens capiti eorum, quasi aspectus lapidis saphiri simili-
tudo Throni: pues aqui la Superior Providencia, im-
mensa Sabiduria, erige sobre Querubines, espíritus
sabios, su Trono; y alli se siede entre los Querubines,
y en el orden mismo, que sobre el Propiciatorio
ocupan estos? Si: que en el Propiciatorio se oculta-
va Oraculo, (45) *Operientes oraculum,* donde solo
dezia à Moyses, los Misterios que èl explicasse al
Pueblo: *Cuncta quae mandabo per te filiis Israel.*
Pero à la vista de Ezequiel, se eleva sin misteriosos
velos de Oraculo, sobre vn Trono, que tiene todo
el resplandor, y la claridad de el Safiro: *Lapidis sa-*
sphiri: piedra que brilla con manchas de oro, y con
fondo de crystal: (46) *Saphirus aerij est coloris, autē*
reis punctis micans, centroque crystalino.

(45)
Vbi sup. v. 20.(46)
Plin. lib. 37. cap. 2:

(47)

Ezech. cap. 1. v. 24.

Mas: las voces del Propiciatorio eran doctrina
de sola enseñanza: *Loquar:* las del Trono de Eze-
quiel de lides, de batallas: (47) *Vi sumus castrorum;*

Mas:

Mas : todo el edificio de aquel Trono, le regia el Espíritu que estava en las ruedas: (48) *Spiritus Domini erat in rotis*: no se manifestó este en el folio del Propiciatorio: pues Sabiduria, aunque elevada, que solo enseña como Oraculo, sin correr, para todos, el velo a los misterios, sin el fervor, y espíritu de la disputa, tenga entre los Querubines su asiento: *De medio Cherubim*: pero quando huviere de enseñar lidiando, y batallando, ascienda, suba hasta colocar su Trono sobre los mismos Querubines; y tenga desde este folio sublime, regido del Espíritu, los brillos de oro, la claridad del crystal, para que sin enigmas de Oraculo, convenga con resplandores, y luzes: *Lapis saphiri*.

(48)

Ibid. v. 20. & 21.

Si en el Concilio, quando solo se tratan materias de enseñanza, sin disputa, reside Anselmo entre Querubines, entre Sabios, para lidiar con los Griegos por la Iglesia: *Pugnans pro Matre tua*; suba su sabiduria a mas elevado folio, sobre estos mismos Querubines: *Ascende. Huc*: y sea el Espíritu Santo quien rigiendo su corazon, Trono donde descansa su sabiduria: *Regente cor Spiritu Sancto*, haga a este edificio que eleva, por el fondo de su claridad inteligible, por los brillos de su fervor victorioso. Que en sentir del mismo Anselmo, en la fabrica mistica, que hazen los dones del Espíritu Santo en el alma, el entendimiento, y la sabiduria ocupan la eminencia, y todo le rige el espíritu mismo que le fabrica: (49) *Hoc igitur edificium ita composito, Spiritus Sanctus in eo resides, totamque familiam domus interioris, idest, omnes animæ sensus regit, & ad obsequium sui disponit*. No puede, pues, ocultarse esta elevada fabrica de la sabiduria de Anselmo, quando tan brillantes luzes la proponen inteligible, elevado exemplar de la mejor doctrina, que tuvo a solo Dios por principio, y fin de su fabrica. Esta misma se ofrece oy a V. S. imagen de su admiracion; pues Doctor sublime en la mejor sabiduria, y que no obsta:

(49)

Anselm. lib. de sci milit. cap. 132.

obstante su celsitud, la subió à mas elevacion por la disputa, merece sin duda que tales Sabios le admiren.

(50)

Lucæ cap. 2. v. 47.

Admiraron los Doctores de Ierusalen à Christo nuestro Bien, disputando entre los mismos: (50) *Stupebani autem omnes.* Y leyendo en el mismo capitulo de San Lucas, que antes de esta disputa gozava el Niño la plenitud de su Sabiduria: (51)

(51)

Ibidem vers. 40.

Puer autem crescebat, & confortabatur, plenus sapientia: no leo que entonces le admirassen; despues sea por aora la mas literal la razon; que si antes era fabio, ocultò la sabiduria, entre los Doctores la dexò luzir por la disputa en elevado asiento: (52)

(52)

Ibidem vers. 46.

Sequentem in medio Doctorum; y Sabio, que ya subliare en la sabiduria, la eleva à eminente lugar disputando, merece proponerse imagen de la admiracion a otros Sabios: *Stupebanti.*

Lucen las disputas de Anselmo en mas celsitud su sabiduria, y ya colocado en estas Atenas à las veneraciones de sus Sabios, le elevan hasta imagen de la admiracion sus cultos. Vaticinio pudo ser de esta gloria, y que oy empieza à cumplirse aquella benedicion, que en el Concilio de Bari le diò el Pontifice Urbano: (53) *Benedictum sit cor, & sensus tuus, & os, & sermo oris tui sit benedictus.* Bendicen, ò Anselmo, tu corazon, deposito de Santidad, y virtudes, quantos corazones te proponen oy por exemplar de la vida. Bendicen tus labios, tus voces, quantos sabios entendimientos imitan la luz de tu doctrina. Bendicen tu corazon, y tus labios, venerandote en tus elevadas aras, imagen de la perfeccion, imagen de la sabiduria: quanto te elevas, te imitan, y te admiran: quanto te admiran, y te imitan, te elevan. Y pues tu perfeccion, y sabiduria te llaman à la celsitud; gozate en la mayor de esta Atenas, glorioso descanso a los passos de tu ascenso; digno folio à tus virtudes; elevada cumbre a tus resplandores.

(53)

Eadm. lib. 2. Hist. Nov.

(54) *Hic præmitur fœcunda quies , virtusque se-
 rena
 Fronte gravis, sanusque decor, luxuque ca-
 rentes
 Delitiæ, quas ipse suis digressus Athenis
 Mallet deserto senior Gargesiis horreo.*

(54)
*Stat. Papin. lib. 1.
 Silu. Tribut. Manl.
 Vop.*

Inflamad, ilustrad desde vuestra elevacion, Doctor glorioso, estas sabias almas, y entendimientos que os veneran. Y à quien os ha construido con devotas ansias, con generosos medios la eminencia, que à tanta gloria ocupais; elevadle à aquella, para cuyo ascenso, sobre la que oy posee, tienen ya sus meritos hecho el passo, en vuestra imitacion, y en vuestros cultos. Goze en el interin, con dichosa abundancia, aquellos bienes, que por los sagrados empleos, en que los aprovecha religiosamente generoso, deven ser prosperidad correspondiente a los heroicos crecidos bienes de su animo.

(55) *Digne Mida, Cressique bonis, & Perside
 gaza,
 Maeste bonis animi, cuius stagnantia vura
 Debit, & flavis Hermus transcurrere ripis;
 Et limo splendens Tagus, sic docta frequens
 Otia, sic omni detectus pectora nube,
 Finem Nestoræ præcor egrediare senectæ*

(55)
Idem Stat. vbi supra

O, fie toda la protecciõ de Anselmo mis votos! Pero si hazen mis deseos prenda de tan feliz propicio patrocinio, no les puedo dudar el cumplimiento en esta vida, y en la eterna: *Quam mihi & vobis dignetur
 prestare Iesus Filius Mariæ, qui cum Patre, & Spi-
 ritu Sancto vivit, & regnat in sæcula
 sæculorum. Amen.*